

EL INDEPENDIENTE

OFICINAS y TALLERES:

Calle 1ª Sur n° 277

Apartado de correo: n° 391.

DIARIO DE LA MAÑANA

Director, M. A. Casal

TARIFA:

Suscripción mensual ₡ 1.00

Avisos y remitidos, precio convencional

AÑO III

SAN JOSÉ, COSTA RICA, 29 DE AGOSTO DE 1909

NUM 628

Don Ricardo Jiménez esta excomulgado

La responsabilidad del voto electoral

EL Ilustrísimo señor Obispo vota por don

RAFAEL IGLESIAS

El Padre Valenciano vota por el cristiano Iglesias, y el ateo Brenes Mesén vota por el excomulgado

JIMÉNEZ

LOS CATOLICOS TEMEN LA MALDICION EN ESTA VIDA Y LAS PENAS ETERNAS

DEL INFIERNO EN LA OTRA

¿Quién os ha dicho, oh católicos, en todo tiempo la verdad? ¿Será *La Prensa Libre*, ese diario que precisamente combatió siempre contra las ideas cristianas de *El Independiente*? ¿Será *El Noticiero*, ese desaguardero de las más bajas y brutales pasiones contra los sacerdotes virtuosos de verdad? ¿Será *La República*, ese diario de Zolá, de Brenes Mesén, de Billo y de todo ese grupo de enemigos de Dios Nuestro Señor y del amor cristiano?—No, esos diarios fueron siempre anticatólicos renegados, y sin embargo, hoy, por engaños, á fin de que voteis por el maestro de los ateos costarricenses, se hacen como que defienden la augusta Religión que siempre deprimieron. Una prueba de lo que son capaces esos hombres sin pudor es que el actual Redactor de *La Prensa Libre* es hijo de don Joaquín Saborío, aquel impío que escribió horrores en *El Progreso* de Nueva York contra la religión católica y contra el recordado Obispo señor Thiel y sus más santos sacerdotes, y aun contra el mismo Dios Nuestro Señor cuando dijo: Si Jesucristo fue Dios, Dios es el más gran bribón del universo.

Y es por eso, que no obstac-

te hacer como que defienden la Religión, siguen insultando y calumniando atrozmente á nuestro immaculado Obispo y á sacerdotes de las virtudes del querido Padre Valenciano, alegando contra el primero la circunstancia de que es extranjero, sin recordar los muy ateos que, como dijo Antonio Mendoza, "no hay patria en que Dios sea extranjero". ¿Será el Santo Papa un extranjero ante la conciencia de un católico? No, porque el Papa es representante de Dios en la tierra, y si la tierra es de Dios, Dios no es extranjero en ninguna parte de ella, ni tampoco, por consiguiente, el Santo Papa su representante, ni menos aun nuestro amado Obispo, que además de ser el representante del Papa en Costa Rica es ciudadano costarricense por naturalización.

Quien os ha dicho, pues, la verdad en todo tiempo ha sido *El Independiente*; es á él, pues, y á los sacerdotes virtuosos que en él escriben, á quienes debeis creer, porque no hacen sino seguir el recto sendero que se trazaron desde la fundación de este Diario, el único católico en el país. Y si otros periódicos os dijeren lo contrario, no

les creais, porque para poder defender nuestra Religión no debieron haberla atacado tan miserablemente como lo han hecho siempre, aleccionados por don Ricardo Jiménez H. y, pues, lo que se pretende es engañaros.

¿Habeis oído decir que el virtuoso clero está con el gran Partido Civil que preside don RAFAEL IGLESIAS CASTRO? Claro que sí lo habeis oído, y aun lo presumiais, pues siendo los sacerdotes hombres esencialmente virtuosos, mal podrían patrocinar la candidatura de don Ricardo Jiménez, por ser éste un hombre que ha ofendido gravemente á Jesucristo en la Hostia consagrada y por vivir públicamente de la manera más repugnante á Dios y á la sociedad cristiana.

¿Habeis oído también decir que hay uno que otro sacerdote en el jimenismo? Bien sabeis que jamás faltó un Judas; pero os apostamos ciento contra uno á que si hay algún sacerdote en el bando jimenista—cosa que nos resistimos á creer sea de corazón—ese sacerdote seguramente debe estar suspenso y andar sin sotana por vivir escandalosamente, ó es algún sacerdote que odia al Ilustrísimo

señor Obispo, que, como sabeis, es el representante nato del Papa en Costa Rica. ¡Pobre Prelado! unámonos á él, rodeémoslo, no permitamos que nadie lo ofenda, que en la otra vida recibiremos el premio de nuestra adhesión.

Pero jamás podríais, pues, ver en el jimenismo á santos como el Padre Araya, el Padre Ortiz, el Padre Benito Sáenz, el Padre Apolonio Gutiérrez y tantos otros, ni á virtuosísimos como el Padre Valenciano y toda esa falange de Ministros de Dios que no han renegado del voto de obediencia insubordinándose desde hace años contra el Obispo mártir.

Y ahora que decimos Obispo mártir ¿sabeis por quién votará el Ilmo. Sr. Stork, nuestro sufrido Obispo? Si bien él ha observado una actitud de lo más correcta, conservándose en las regiones de la más estricta neutralidad en cuanto á trabajos electorales, hoy sereis agradablemente noticiados de que el Ilmo. señor Obispo ha votado por el Partido Civil que preside don Rafael Iglesias Castro. Ni qué Obispo católico podría encontrarse en ninguna parte del mundo que die-
ra su voto á un hombre que,

como el Licenciado Jiménez, cruzó el rostro á chilillazos al débil é indefenso anciano don Ramón de Contador, sólo porque este virtuoso escritor defendía los sagrados dogmas del Catolicismo, vilmente u trajados por don Ricardo?

Y nosotros, los católicos todos, ¿por quién hemos de votar? Por don Ricardo Jiménez jamás, porque jamás hemos de querer hacernos reos del horrible crimen de desobediencia á las prescripciones de nuestra Santa Madre la Iglesia Católica. ¿Ha prohibido ella dar el voto por don Ricardo Jiménez? Sí, lo ha prohibido, por más que lo negara cualquier sacerdote que haya botado la sotana ó que le haya jurado edio eterno al Obispo mártir del cumplimiento del deber.

Oigamos, si no, lo que reza la terrible excomunión lanzada por el venerable Padre costarricense Dr. don José Zamora, Vicario General del Obispado, es decir, la primera autoridad de la Iglesia entre no otros después del Ilmo. Sr. Obispo. Oigamos:

NOS EL DOCTOR JOSE ZAMORA

Protonotario Apostólico ad instar, Deán de la Santa Iglesia Catedral y Vicario General del Ilmo. y Revmo. Sr. Obispo de San José de Costa Rica,
CONSIDERANDO: Que en "El Rayo", periódico de caricaturas, se vilipendia de un modo calumnioso é inmoral, reñido con las buenas costumbres, al Ilmo. y Revmo. Señor Obispo Dicesano:

Que tal proceder que condenan todas las normas y leyes de la Religión, de la moral, de la decencia y hasta de la vida social, es merecedor de un justo correctivo:

Que tal conducta no puede cohonestarse alegando causa alguna:

Que dejar pasar impune este desplante, sería un pésimo precedente que causaría escándalo en el pueblo cristiano:

POR TANTO: En virtud de las disposiciones pontificias y en uso de nuestras facultades; acatando también la petición de miembros del Venerable Cabildo Eclesiástico y de varios señores sacerdotes, decretamos la **pena de excomunión ipso facto incurrenda** contra "El Rayo", sus Redactores y Editores **contra cuantos cooperen á su publicación** y contra los que se atrevieran á leerlo en adelante. La absolución de esta censura queda á Nos reservada.

Este nuestro Edicto, debe leerse en todas las iglesias parroquiales "inter missarum solemnitas" el domingo inmediato á su recibo.

Dado en el Palacio Episcopal de San José á los catorce días de agosto de mil novecientos nueve.

Ante mí,

MOISÉS RAMÍREZ
 Notario Mayor.

DR. JOSÉ ZAMORA
 Vicario General.

Ahora bien; debéis recordar perfectamente que cuando hace ya cuatro meses *El Rayo* lanzó una infernal caricatura contra el virtuoso Padre Valenciano, nosotros probamos hasta la saciedad, con datos innegables, q' *El Rayo* era pagado por don Ricardo Jiménez.

Si pues la excomunión ha sido lanzada contra CUANTOS HAN COOPERADO Á LA PUBLICACIÓN de ese infernal periódico, y si pues hemos probado categóricamente en nuestro número del 18 de este mes que era el licenciado Jiménez quien pagaba la publicación de *El Rayo*, es claro que ha cooperado á ella y por consiguiente está excomulgado *ipso facto incurrenda* por su cooperación en una obra que parecía nacida de los infiernos para hacer sufrir á un varón tan justo y resignado como nuestro virtuoso Obispo. Y esa excomunión contra el Lic. Jiménez, *ipso facto incurrenda*, es tanto más merecida cuanto que ella se extiende á quienes se atrevieron á leer *El Rayo*, y el Lic. Jiménez, como para hacer burla de la autoridad que en la tierra representa la de Nuestro Señor Jesucristo, se entretenía en andar leyendo ese infernal periódico á cuantos amigos encontraba, con el único objeto de hacer burla de la autoridad eclesiástica.

¿Será posible tanta osadía, tanta impiedad, tanto ateísmo, en un hombre que aspira á la Presidencia de la República? Y sin embargo, ya lo veis: don Ricardo Jiménez, para ser consecuente con la conducta que contra la Religión ha observado en todo tiempo, al extremo de burlarse en pleno Congreso de la Sagrada Hostia cuando dijo que don Francisco Jiménez "se comía por la mañana un pedazo de pan y creía haber recibido á Dios"; para ser consecuente con sus viejas infamias contra Jesucristo, viene ahora á burlarse de la excomunión lanzada contra los cooperadores de *El Rayo*.

Recordad que el Licenciado Jiménez escribió las siguientes palabras en *La Prensa*: "no es posible aceptar lógicamente la encarnación del Verbo, la presencia divina en el pan eucarístico, la unidad y trinidad de Dios".

Por eso oís á todo el Clero costarricense protestar solemnemente contra una candidatura cuyo triunfo traería días funestos para la Iglesia de Dios y por consiguiente desolación y ruina para el país todo, pues Dios castiga severamente á las familias cuyos jefes desprecian las prescripciones de su Iglesia.

Además, don Ricardo Jiménez vive de una manera escandalosa, ofendiendo gravemente á Dios con su íntima amistad con una mujer impura que vive frente á un templo elevado á nuestro buen Dios. Preguntadle al Padre Quesada si no es cierto que él hacía todo lo humanamente posible por encontrar la manera de hacer salir de la vecindad de la iglesia de la Merced á una mujer de antecedentes negrísimos que ofendía á Dios con sus estrechas relaciones con el Lic. Jiménez frente al templo confiado al celo del Padre Quesada. El Padre Quesada, como sacerdote católico, no puede aplaudir el pecado de impureza y escándalo perpetrado á su vista, sin miramiento alguno á su dignidad sacerdotal, ofendiendo su sagrada corona y escandalizando á las familias cristianas de la vecindad.

Y por eso el señor Obispo y los virtuosos sacerdotes todos votarán por la lista del Partido Civil que preside don RAFAEL IGLESIAS CASTRO, hombre de conducta intachable, respetuoso á la Iglesia Católica y gran venerador de la memoria del Ilustrísimo señor Obispo Thiel, quien lo quería como á su mejor amigo en Costa Rica.

¿Y quiénes pueden saber mejor que un digno Obispo y los virtuosos sacerdotes quién es el hombre que mejor conviene al país? Pues es claro que para un católico nadie puede servirle de maestro mejor que un Obispo, que es el representante de Jesucristo en la tierra; y si pues nuestro Obispo vota por don RAFAEL IGLESIAS, obligación nuestra es seguir su bellísimo ejemplo de celo por los intereses religiosos confiados á su prudencia y tino pastoral.

Y hacemos bien los católicos en seguir la conducta del Prelado. De no hacerlo, nos haríamos responsables ante Dios á la hora terrible de la justicia en la otra vida, de tantas calamidades que vendrían al país con el triunfo de esa infernal gente que pretende adueñarse del poder aunque sea lanzando á los campesinos á una guerra en que saldrían castigados por la mano justiciera de Dios.

¿Queréis, católicos, una prueba de lo que será el país en manos de don Ricardo Jiménez? Ese hombre excomulgado daría plena libertad á la prensa atea y entonces vendrían días tristísimos para nosotros, pues nos quedaríamos hasta sin sacerdotes, pues precisamente lo que ese excomulgado quisiera sería entregar el país en brazos de gentes como Brenes Meacén y todos los de *La Aurora*, que vendrían á hostilizarlos á tal

punto que nos quedaríamos sin quienes oyeran nuestro arrepentimiento en el terrible trance de la muerte, y entonces ¡ay de nuestras almas! iríamos á consumirnos en el fuego eterno de la otra vida en castigo de nuestros pecados.

Abramos, si no, la prensa jimenista de estos últimos días, para que veáis cómo los partidarios del GRAN EXCOMULGADO se burlan sacrilegamente de nuestra Religión y sus más virtuosos sacerdotes.

A los pies del Ilmo. señor Obispo los tratan de PATAS; por decirle alemán le dicen ANIMAL; y en fin, leed, leed esa prensa maldita y partidaria del excomulgado y quedareis horrorizados ante tanta infamia precisamente contra el Prelado y el clero virtuoso del país. En cambio, ponen por las nubes á un padre Zavaleta, un joven sacerdote de quien no quisiéramos hablar pero al q' nos vemos obligados á tocar sólo por salir en defensa del Prelado: las causas de la suspensión son graves, pues el Ilmo. señor Obispo quería que ese joven estuviese en Cartago, porque ahí, al lado de su señora madre estaba mejor que lejos de ella por razones que el señor Obispo se sabrá; le ordenó, pues, fuese á Cartago, y el joven desobedeció: de ahí la suspensión.

Oigamos ahora las amenazas del jimenismo, para el caso de que triunfaran.

Abrid *La Prensa Libre* del día 25 de agosto y en ella vereis que con la mayor naturalidad del mundo refieren que en la última ovación al excomulgado, los jimenistas gritaban: "¡vivan los excomulgados!".

Abrid *La República* del día 8 de agosto y vereis la terrible amenaza que uno de los miembros más notables del jimenismo hace contra el Ilmo. señor Obispo, cuando le dice en su telegrama al P. Zavaleta: "LA REPARACIÓN SERÁ PRONTO".

Y abrid, por último, para no cansaros, *La República* del día 20 de agosto y encontrareis que amenazan ahí hasta la vida del virtuoso Padre Araya cuando le dicen que no vuelva al Zapote "no sea que le suceda lo que casi les sucede al Padre Valenciano y al Padre Arce, que á no haber sido por la intervención de la policía ninguno de esos dos sabihondos existiría".

Ah, olvidábamos: leed también siquiera por una vez el n.º 7 de *El Republicano* de Limón, periódico jimenista tan infame como su hermano *El Rayo* y cuyas palabras no podríamos reproducir aquí por ser tan horribles contra nues-

tro virtuoso y sufrido Obispo que la pluma se resiste á copiarlas.

Temblemos, católicos, temblemos ante tanta maldad contra la Iglesia del hombre—Dios q' vino al mundo á sacrificarse y á sufrir muerte de cruz por salvarnos á nosotros enseñándonos la moral que debía inspirar los actos todos de nuestra vida. ¿Y sería posible que nosotros, que en el solemne acto del bautismo juramos ser fieles á esas enseñanzas, vengamos ahora á renegar de ellas dando el voto por un excomulgado? ¿Sería posible que no recordemos en estos supremos momentos la vida, los sufrimientos indecibles, los sacrificios sin cuento, los crueles dolores y por último la muerte misma del Hijo de Dios, por nosotros pecadores? ¿Sería posible que lo desconociéramos ahora, por darnos el gusto de votar por un enemigo terrible de la Iglesia santa que él fundó?

¡Ah! si así fuese, católicos, más nos valiera no haber nacido. Temblemos, temblemos, porque si hoy desconocemos á Jesucristo en la mesa electoral, no nos quejemos de que mañana, en el tremendo trance de la muerte, cuando tengamos que rendirle cuenta de nuestra vida toda, venga El y nos desconozca, diciéndonos: id, malditos de mi Padre, al fuego eterno en castigo de vuestro desconocimiento cuando disteis vuestro voto á un excomulgado.

Sí, católicos: todos los sacerdotes de *El Independiente* os aconsejamos no os dejéis engañar por los propagandistas del jimenismo: son ellos el diablo en figura de serpiente y no pretendan sino perder nuestra alma á trueque de subir ellos al Poder para mañana hacer una guerra cruel á la Religión—¿No acabáis de leer las amenazas de la prensa jimenista? Pues temblad ante esas amenazas si amáis á Jesucristo, y libraos de votar por un excomulgado y dad vuestro voto por quien lo dará el Ilustrísimo señor Obispo y su virtuoso Clero, por el distinguido hombre de moral cristiana intachable, don RAFAEL IGLESIAS CASTRO.

De hoy á mañana os dirán los jimenistas mil mentiras creyéndolos tontos; pero pensad que estamos en tiempo de elecciones y que sólo *El Independiente* ha sido vuestro periódico desde que se fundó. Oídlo, que es la voz de nuestros sacerdotes, y huid, huid por Dios, de votar por un excomulgado y dad vuestro voto al gran Partido Civil que preside ese hom-

bre ilustre que responde al nombre de RAFAEL IGLESIAS CASTRO.

El Cuerpo de Redacción de *El Independiente*.

HABLA

EL SANTO PAPA

Condena

la candidatura del Lic. Jiménez

No omitan ningún esfuerzo los Pastores de almas á fin de que los fieles se guarden contra las seducciones, escándalos y todos los peligros de esta época tan mala. Y ahora que están en tiempo de elecciones, recuérdense con ahinco que el Autor de las elecciones es el mismo Dios, quien algún día ha de juzgar á los votantes y al candidato impío y que á cada cual le dará lo suyo y que no dejará de castigar á los que ya en las mismas elecciones, ya fuera de ellas, hayan faltado á su deber trabajando por un candidato netamente impío. Enséñenles con todo esmero sus obligaciones en lo tocante al ejercicio del derecho de elegir, inculcándoles hondamente que la misma ley que concede á los ciudadanos el derecho de elegir, les prohíbe dar su voto al candidato que haya escrito contra la Religión. De donde se sigue claramente que pecan no sólo delante de los hombre, sino también de Dios, todos aquellos que por cualquier motivo den su voto al candidato indigno.

PÍO PAPA X.